

CONEXIONES UVAO

NUEVA ERA

**Para construir una nueva economía.
Ser una nueva sociedad...**

**De militante del Partido Comunista a
Tesorera de la Federación**

**De la Pandemia Saldremos
Mejores o Peores**

**Weigel, Feser y la moralidad
de Hiroshima**

**La crisis en Bielorrusia concierne
a la vida y la fe**



Ing. José Antonio Herrera J.
Rector

L.A.E. Raúl Martínez R.
Rector de Expansión

L.C.C. Susana García Ramírez
Secretaria Académica

C.P. María Inés Pérez A.
Secretaria Administrativa



José de Jesús Castellanos López
Director

L.D.G. Raúl A. Elizondo Benítez
Diseño y formación

MCES. Ma. Pilar Castro Fragoso
Supervisión

UVAQ
Campus Santa María
Av. Juan Pablo II, No. 555
Col. Santa María de Guido
C.P. 58090
Morelia, Michocán, México.

Los artículos publicados no
necesariamente expresan la filosofía
y pensamiento de la Universidad;
son responsabilidad
de los autores.

Diciembre de 2020
www.uvaq.edu.mx



foto:pexels.com

Editorial

Pese a Todo, es Tiempo de Esperanza

Quizá ningún año pase a la historia como el 2020. Es más, hay quienes han pedido que sea borrado de la misma. Se trata de un periodo inesperado, incomprensible y crítico, que ha cimbrado a la ciencia frente a su impotencia por atajar una pandemia sobre la cual se ha escrito y analizado mucho, pero a fin de cuentas se sabe poco; ha puesto en evidencia que la idea de que el hombre era capaz de dominarlo todo, está en entredicho, no sólo frente al COVID-19, sino también ante otras muchas enfermedades, como el cáncer, que no ha podido vencer, otras que creía eliminadas, resurgen de nuevo, y las que estén por venir.

El microscópico virus que se ha extendido por todo el Orbe, nos tiene de rodillas por sus consecuencias: la crisis económica, la crisis de salud, la crisis educativa, la crisis cultural, la crisis sicológica, la crisis familiar, la crisis social, la crisis de seguridad, la crisis religiosa, las crisis políticas, etc. ¡Adiós orgullo humano! El primer mensaje es que debemos ser más humildes.

Este hecho histórico sin precedentes será, quizá, el más y mejor documentado para el futuro. Sin embargo, también el que genere más retos frente a la mentira pseudocientífica, las amenazas conspirativas, las “fake news”, los mitos, etc. Un reto adicional a los antes señalados, será la búsqueda de la verdad de los hechos. Será, sin duda, una ardua tarea interdisciplinaria. Pero también serán interdisciplinarias las acciones que se deberán realizar para salir de la pandemia mejores que como llegamos a ella. Este reto, ha dicho el Papa, no se puede enfrentar solos y sin ayuda de lo Alto.

Y la mejor y más eficaz ayuda que se puede recibir, viene de Dios. Todo quehacer humano que no se funda en la visión trascendente de la vida, en su origen y su fin, necesariamente fracasa, ya sea por incompleta o por equivocada. No hay de otra. Por eso el muto ateo y materialista, lejos de encontrar soluciones, pues sus caminos siempre terminan en un abismo, no genera esperanza alguna.

Son muchos los hombres que sin ser ministros de la Iglesia han señalado desde distintos ámbitos que comprendernos a la luz de Dios y vivirlo ligados a Él, mediante el encuentro con Cristo, en la Iglesia y la religión, es el verdadero punto de partida, o quizá, de llegada.

Si Dios no existe, todo está permitido, dijo Dostoyevski y lo copió Sartre. En el fondo de toda cuestión política, hay una cuestión religiosa, afirmó Donoso Cortés. Pasteur y muchos científicos han reconocido que poca ciencia

aleja de Dios y mucha ciencia nos acerca a Él. Sólo los orgullosos se sienten dioses y lo niegan, pues incluso quienes lo combaten, lo afirman.

Por eso, al llegar la Navidad renace la esperanza. Recordar que Dios se ha encontrado con los hombres, ha venido a buscarlos y los ha redimido, es lo que nos hace verdaderamente felices si aceptamos este encuentro y asumimos su mensaje.

Hoy la navidad, además de mercantilizarse, se ha desviado de su verdadero sentido y se ha olvidado al festejado por su nacimiento. Jesús está ausente de las tiendas, de la publicidad, de la convivencia familiar, de las falsas posadas, de la meditación y el deseo de la vida religiosa. Por eso muchos hoy desesperan de las crisis en que estamos inmersos, de los problemas, del confinamiento. Quienes así se encuentran, no tienen sentido de la vida.

Viktor Frankl, el sicólogo que sobrevivió al campo de concentración donde se exterminaba a los de su raza o religión, observó la actitud de quienes estaban encerrados en ese lugar. Unos se daban por vencidos y sucumbían sin esperanza, pero quienes tenían un sentido de vida, lo conservaban y buscaban la forma de vivirlo en ese momento y esperanzados en el futuro, generó la logoterapia y escribió un libro para explicar su encuentro: “El hombre en busca de sentido”. ¿Y qué mayor sentido puede tener el hombre que ir a su Creador, Señor y Redentor?

Sea esta Navidad en medio de la pandemia, una vivencia en Cristo, un encuentro y reconciliación con Él. Pongamos nuestra esperanza en el Niño Jesús que se humilló, siendo Dios, para ser como nosotros, ser nuestro hermano y reconciliarnos con el Padre. ¡Feliz Navidad!

José de Jesús Castellanos López
Editor



foto: vaticannews.va/es

Para construir una nueva economía. Ser una nueva sociedad...

Gerardo Mosqueda

Jóvenes menores de 35 años, economistas, empresarios, académicos, ciudadanos del mundo preocupados por el comportamiento global, por el hambre, la pobreza, la urgencia de humanismo... Convocados en Asís, Italia para el mes de marzo y ante los efectos de la pandemia, se realiza ahora en noviembre. La economía de Francisco... no podría tener mejor nombre, inspirador evento desde la tierra de Francisco y Clara de Asís.

Jóvenes de los cinco continentes y millones de seguidores en las redes sociales intercambiando opiniones sobre una nueva mentalidad económica que permita ayudar a los maltratados, los pobres y los excluidos — una vez superada la pandemia.

Al mismo tiempo, en México, una audaz convocatoria para los laicos en acción, Miles de jóvenes mexicanos en sintonía con la jerarquía de la iglesia católica convocando a

un encuentro solidario con los más afectados por la pandemia y la crisis económica. Es la hora de los laicos... el compromiso de los católicos con la solidaridad, con el mayor bien social, con el bien común.

De esta crisis saldremos fortalecidos o más dañados pero no igual, nada se parecerá la realidad que dejamos atrás, después de los meses que hemos vivido... Es verdad que no estamos viendo cerca el final de esta crisis, que nos falta mucho tiempo para protegernos, manteniendo sana distancia y sin embargo es tiempo de repensar la dinámica de nuestra sociedad, de la vida interna de las universidades, de los objetivos y prioridades de los centros de investigación, de cambios generacionales en las empresas, de evolución en la mentalidad para la competitividad de las mismas, volteando a ver que la principal riqueza de la dinámica de los centros de trabajo son las personas.

Repensar la economía desde una perspectiva solidaria para proponer a la humanidad nuevos modelos de desarrollo, como el de Francisco; inclusivo, respetuoso con el medio ambiente, fraternal, humano. Modelos de referencia donde el dinero es un instrumento y no el centro de quehacer económico.

Qué importante puede ser para todas las generaciones pasar de una economía líquida a una economía social que invierte en la persona como el centro de la actividad económica.

Desde luego que es una convocatoria creativa, innovadora referida a un cambio generacional que por lo pronto deja ver que las estructuras económicas no aguantan más mecanismos de proteccionismo a ultranza y tampoco de un libre mercado sin restricciones. Se plantean iniciativas con responsabilidad social.

Ante las iniciativas “progresistas” que terminan en esquemas de una especie de socialismo trasnochado, caduco o modelos rígidos, cargados de fanatismo ideológico, cabe la alternativa humanista donde el centro de la política económica es el desarrollo humano.

No es el mayor bien la concentración del capital en muy pocas manos porque viene acompañado de millones de seres humanos que viven sin esperanza, sin oportunidades, sin posibilidades. Es verdad que veinte países concentran el 85% de la producción económica pero no equivale a la mayor capacidad para una mejor distribución de oportunidades económicas.

Bienvenidos los nuevos modelos de desarrollo inclusivo, respetuoso del medio ambiente fraternal, eficiente, innovador, humanista. ☒



De militante del Partido Comunista a Tesorera de la Federación

Elvira Concheiro Bojórquez, una marxista que manejará las finanzas de México

José J. Castellanos

Con la caída del Muro de Berlín y el fracaso del socialismo real, muchos pensaron que se habría iniciado la era del pensamiento único y que el neoliberalismo se había impuesto sobre cualquier otra opción económica y política. Tampoco faltaron quienes pensaron que el marxismo había muerto, pero se olvidaron que los marxistas seguían vivos, sobre todo en el ámbito educativo, principalmente universitario, y en los grupúsculos de izquierda que permanecían dispersos y en no pocas ocasiones confrontados entre sí, como consecuencia de las distintas versiones del marxismo, cambiante por naturaleza por su metodología dialéctica.

En México la izquierda estuvo históricamente dividida hasta que se iniciaron procesos de unificación, primero con el Partido Socialista

Unificado de México que no tuvo mayor trascendencia electoral, pero con Cuauhtémoc Cárdenas se logró la impensable al fundarse el Partido de la Revolución Democrática, que con el último calificativo ocultaba sus tendencias socialistas.

El PRD –al igual que el PNR (abuelo del PRI que unió a las diversas tendencias de la “familia revolucionaria”), quedó integrado por las facciones provenientes de diversos grupos, que tuvieron en el incentivo de alcanzar el poder, la fuerza unificadora que nunca habían tenido. La fórmula tuvo éxito, gracias a que además de los grupos de izquierda que se sumaron, también llegaron los integrantes de la izquierda del PRI que vieron alejarse sus posibilidades políticas cuando la sucesión presidencial se definió a favor de Carlos Salinas de Gortari.

foto: elceo.com



morena
La esperanza de México

Nace el Movimiento de Regeneración Nacional

Aunque el PRD consiguió importantes triunfos durante la transición democrática, logrando la alternancia en numerosos cargos, principalmente en el Distrito Federal, donde sentó sus bastiones, vivió en medio de la confrontación de sus “tribus” internas, y cuando Andrés Manuel López Obrador, que había sido de Presidente del Partido, perdió lo que parecían sus últimas opciones de llegar a la Presidencia de la República después de dos fracasos electorales, el mismo candidato frustrado rompió con Cuauhtémoc Cárdenas, abandonó el Partido y fundó el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).

López Obrador no se dio por vencido y apeló al dicho popular: “la tercera es la vencida”. Imitó así los reiterados intentos de socialistas que buscaban el poder democráticamente pero que tras varios fracasos, finalmente lo alcanzaron, como Salvador Allende y François Mitterrand. Y lo que se inició como un movimiento se convirtió en partido que aglutinó, como se dice en México, “de chile, de dulce y de manteca”, es decir, a políticos de todas las corrientes que querían volver al poder y a muchas izquierdas decepcionadas del PRD, principalmente las más radicales.

Con el triunfo de Morena en el 2018 de forma aplastante, muchos de los que apoyaron a López Obrador y oportunistas de última hora, llegaron a los cargos públicos y al Congreso. Entre ellos se encuentran muchos simpatizantes del movimiento bolivariano de Venezuela o de las izquierdas sudamericanas que han llegado al poder y hoy conforman una nueva corriente. Son muchos los izquierdistas que han alcanzado posiciones de mayor o menor importancia, como Irma Eréndira Sandoval, o Luciano Concheiro Bojórquez, subsecretario de Educación Superior, por mencionar algunos.

El Congreso está plagado de representantes de esta izquierda.

Ante los continuos señalamientos de que la actual Administración Pública tiene en mente llevar a México por los caminos de Cuba, Venezuela, Nicaragua y Ecuador, siguiendo las directrices del Foro de Sao Paulo y el nuevo Gupo Puebla, que impulsa la revolución, el Presidente Andrés Manuel López Obrador lo ha negado. Sin embargo, su difusa Cuarta Transformación va realizando cambios legales, destruyendo o cooptando instituciones y realizando movimientos políticos con los que va armando un rompecabezas socializante.

Los dineros de México en manos de una marxista

Entre los últimos movimientos anunciados por el Presidente de la República, se encuentra el de Elvira Concheiro Bojórquez, como Tesorera de la Federación. Ella es doctora en Sociología, durante muchos años se ha dedicado a la docencia y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (del que dice la 4T que era un sistema de corrupción) y directora del Centro de Estudios del Movimiento Obrero Socialista A. C., refugio de antiguos miembros del Partido Comunista Mexicano como ella, y que publica la revista Memoria.

Desde sus cátedras, en sus trabajos de investigación, libros, conferencias y artículos se ha convertido en una verdadera ideóloga del marxismo en México. Cercana a Arnoldo Martínez Verdugo, último dirigente del Partido Comunista Mexicano, fue comisionada por él para realizar diversas misiones en Rusia, China y Cuba. Su curriculum vitae abarca 45 hojas. En él no aparece que haya tenido experiencia económica, financiera o en la función pública, aunque ha sido crítica de la economía liberal y propulsora del estatismo económico.

Cuando se inició la privatización de la banca

expropiada por José López Portillo, ella escribió Artículo en Momento Económico, en 1984, proponiendo que no se privatizaran las acciones de las empresas: “Ahora bien, es evidente que conservar las acciones no bancarias de la banca nacional fortalecería enormemente la intervención del Estado en la economía, lo cual significaría una modificación sustancial de la política económica seguida por el actual gobierno que, por el contrario, ha declarado su interés por limitar claramente esta intervención.”

En 2013 escribió en La Jornada, un artículo de homenaje a Arnoldo Martínez Verdugo, ex presidente del PCM, señalando la importancia de seguir su pensamiento. Ahí asentó: “La transformación económico-social de México, que no sólo política; las formas de lucha, los instrumentos teóricos y organizativos para lograrla: he ahí un programa que dejó planteada la militancia comunista de Arnoldo, mismo que hoy la izquierda debería volver a discutir con rigor.”

Su marxismo es genético y lo comparte con la familia, pues su Padre fue refugiado español y miembro del Partido Comunista Mexicano. Por ello fue invitado al Senado el año pasado, para rendir homenaje a la República Española, la cual calificó como ejemplo democrático.

¿Cuál corriente de pensamiento marxista sigue? No lo tengo claro, ha escrito mucho sobre los líderes del comunismo internacional. En su última etapa, Arnoldo Martínez Verdugo asumió la corriente del eurocomunismo, inspirada en Antonio Gramsci y que pretendió impulsar un socialismo democrático. Por eso hay quienes la inscriben en esta corriente, que pugna por el cambio de la superestructura (la cultura), como han hecho ella y su hermano desde las aulas de la UNAM y de la UAM, respectivamente. Luciano Concheiro se encuentra en excelente posición para impulsar

esta línea desde la SEP. Sin embargo, con su posición en la Secretaría de Hacienda y con la facultad de administrar y orientar los recursos del Gobierno Federal, pues podrá apoyar e impulsar los cambios estructurales cuyas bases, dice el Presidente, ya están asentadas y para cuya aplicación, la pandemia les ha caído “como anillo al dedo”.

Opinan sus alumnos

De sus cátedras de Sociología Marxista y Tradición Marxista, en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, copio algunas de las opiniones que han dado sus alumnos de la UNAM, quienes le otorgan en promedio una calificación de 7.5, aunque no es significativa, pues pocos lo hacen:

“... está demasiado casada con el marxismo y los discursos revolucionarios reciclados, y además no ves absolutamente nada de la Escuela de Fráncfort. Lees a Marx, Lenin, Lukács, Kosík, Gerratana, Zavaleta, Gramsci, etc.”

“Es muy marxista pero también muy cerrada, en ese sentido, nada congruente con la dialéctica ni con la socialización del conocimiento.”

“LINDA MARXISTA REVOLUCIONARIA Y SOCIOLOGA MI MUJER IDEAL”.

“Si kieres ver la escuela de frankfurt aki le vale madres, textos de la primera y segunda, sobre todo rusos. no es muy clara su clase, aveces como que da la clase sin dejar bien claro el texto, al final a casi todos les pone 10. recomendable si eres de esos k te gusta ser autodidacta y no esperas que el profe te explique todo. nota ociosa, tiene muy buenos chismes politicos ex exposa de pablo gomez, le vendio una casa a raul salinas ,,,,”

“Excelente profesora.”

Para muestra, se dice, basta un botón



ALGUNAS FUNCIONES DE LA TESORERÍA DE LA FEDERACIÓN

- **Administrar el sistema de la Cuenta Única de Tesorería**, conforme a la Ley de Tesorería de la Federación y demás disposiciones jurídicas aplicables.
- **Recaudar los recursos provenientes de la aplicación de la Ley de Ingresos de la Federación** y otros conceptos que deba percibir el Gobierno Federal.
- **Constituir y administrar depósitos**, en moneda nacional o extranjera.
- **Ejecutar las operaciones de pago** que le instruyan las dependencias y entidades con cargo al presupuesto autorizado.
- **Autorizar las cuentas bancarias por excepción a las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal**, para efectuar la recaudación y el pago con recursos federales, de acuerdo a las disposiciones aplicables.
- **Administrar los recursos financieros propiedad del Gobierno Federal** en moneda nacional o extranjera, incluyendo las operaciones de inversiones.
- **Fungir como aval del Gobierno Federal**.
- **Hacer efectivas las garantías no fiscales a favor del Gobierno Federal**, de conformidad con las disposiciones jurídicas aplicables.
- **Integrar y controlar la información contable del movimiento de los recursos y valores de la propiedad o al cuidado del Gobierno Federal** de conformidad con las disposiciones aplicables en materia de contabilidad gubernamental, así como rendir cuentas por el manejo de dichos recursos y valores
- **Ejercer los derechos patrimoniales de los valores que representen inversiones financieras del Gobierno Federal**.
- **Realizar actos de vigilancia** para verificar la adecuada recaudación, manejo, ejercicio, administración, inversión, pago, reintegro o custodia de los recursos y valores de la propiedad o al cuidado del Gobierno Federal. 

La vía de Francisco

Para cambiar la economía hay que construir un pueblo

Rocco Buttiglione

En la encíclica *Centesimus Annus*, san Juan Pablo II invocaba, hace casi veinte años, una nueva alianza entre el libre mercado y la solidaridad. El camino elegido por Occidente fue distinto. Hemos preferido mucho mercado (aunque no muy libre) pero poca solidaridad.

Ahora el papa Francisco denuncia la actual crisis del capitalismo. No se trata de la crisis “económica” que imaginó Marx. Es una crisis cultural y moral, que al final repercute en la economía. Una economía que funciona así destruye a la persona y una persona destruida, naturalmente, no es capaz de poner la economía en funcionamiento. El mercado es una de las instituciones de una sociedad libre, pero no puede ser la única. Necesita estar contenido, limitado y sostenido por otras instituciones: jurídicas, sociales, políticas, morales y religiosas. Abandonado a sí mismo, el mercado empieza a funcionar en contra de la persona. O bien deja de funcionar.

El problema entonces es la cultura que se esconde tras el mercado y el centro de la cultura es la autoconciencia humana, la manera en que el ser humano se concibe a sí mismo. En el centro de su autoconciencia está la relación que el ser humano establece con el Absoluto, o con aquello a lo que decide donar el amor total de su corazón.

En nuestra sociedad, el dios del ser humano es el propio ser humano. Estamos en la época del narcisismo. Esta visión condiciona también una manera de pensar en la economía. El fin que persigue la economía es la optimización de la utilidad individual. Los que salen perdiendo en esta lucha a muerte por la afirmación de uno mismo se quedan en la superficie y fuera de la historia. Naturalmente, los perdedores no

aceptan salir de la historia tranquilamente y sin molestar. Se revuelven y, en la medida de lo posible, intentan sabotear el sistema. El sistema quiere vivir sin ellos y, como consecuencia, deja de interesarles la vida del sistema y ponen de manifiesto su rencor contra él.

La propuesta de Francisco es la de una economía que funciona según otra cultura, según una cultura comunional. En una cultura comunional, el sujeto no es un individuo abstracto sino una persona abierta a compartir la vida del otro, porque su autoconciencia está determinada por su relación con el Absoluto de Dios. La presencia del otro en mi vida es fuente de la alegría y yo descubro la verdad de mí mismo relacionándome con otros.

Esta es la experiencia fundamental de la pertenencia, lo que cambia los parámetros fundamentales de la ciencia económica. Si nos pertenecemos mutuamente, si vivimos los unos en la vida de los otros, entonces lo que me interesa es que tú vivas. No solo me interesa la optimización de mi utilidad individual, sino que al mismo tiempo crezca el vínculo en el que consiste mi vida.

Un gran economista napolitano, Antonio Genovesi, escribió en sus *Lecciones de economía civil* (1765) que lo que mueve al hombre es la búsqueda de su utilidad individual y, de manera inseparable, la del bien común. El bien común no es simplemente una suma de bienes individuales. El bien común es el bien de una comunidad y solo se puede concebir si existe un pueblo que se concibe como sujeto.

Por eso no se puede pensar una nueva economía si no se piensa junto a ella en un pueblo nuevo, un sujeto que se mantenga unido por la

solidaridad, donde cada uno se preocupe por realizar su propio bien, cooperando al mismo tiempo de manera solidaria para que los demás también puedan obtener el mismo resultado.

Todo esto es muy bonito, pero también muy abstracto si no nos preguntamos de dónde viene la energía que transforma a seres aislados y egoístas, a los que solo les interesa su éxito individual, en sujetos comunionales, que construyen un pueblo y se conciben como tal.

El papa Francisco es muy prudente al responder a esta pregunta. Cualquiera que viva una experiencia de unidad y comunidad humana será bienvenido en el proceso histórico de la generación de un pueblo. Los cristianos viven esta construcción como una expresión de su identidad cristiana. Reconociendo a Cristo como su verdadero rostro, los cristianos aprenden a ser miembros los unos de los otros y a reconocer a todos los hombres como cuerpo de Cristo. Alegrándose cuando otros se suman a su empresa, los cristianos son conscientes de que su manera de estar dentro de la sociedad consiste en construir un pueblo. ☒





De la Pandemia Saldremos Mejores o Peores

Un Breve Comentario a la Riqueza de la Encíclica *Fratelli Tutti*

Miguel Guevara

En la asamblea general de la ONU de este año 2020 se escucharon palabras de los líderes de los países miembros y de los observadores. Uno de estos, el del Papa Francisco, fue profundamente humano; de las felices frases que pronunció en su alocución hay una particularmente contundente, cito de memoria: “de la crisis provocada por la pandemia saldremos [la humanidad] mejores o peores, no podemos salir igual que como estábamos antes “.

Este líder no se conforma con hacer esta

observación, poco después la apoya dando a conocer su encíclica *Fratelli tutti*, en donde nos ofrece pautas de como podremos ser mejores, “salir mejores”, después de esta dramática experiencia que aún se prolonga. Habla del amor como la virtud de la fraternidad e invita a aprovechar los medios que hoy nos ofrece la tecnología para hacer extenso este amor a todos los hermanos, hombres y mujeres. Como telón de fondo presenta la parábola del “Buen samaritano” que desarrolla de una manera magistral. Planteado el hecho de la fraternidad y la necesaria consecuencia de expresarla en hechos concretos, el Papa Francisco dice

foto: news.un.org

con claridad que no está haciendo un planteamiento romántico sino una propuesta seria, una propuesta ambiciosa en el mejor sentido de la palabra, tanto así que se refiere a la política seria como supremo ejercicio del amor. Habla de la “buena política” y se refiere a organizaciones existentes que podrían con los convenientes y necesarios ajustes servir para instrumentar esta fraternidad, concretamente la ONU, insinuada en el número 138 y mencionada en los números 173 y siguientes.

Ajustar y aprovechar esta organización que para bien o para mal ya existe es un reto serio porque hoy se ha vuelto un reducto de ideologías inhumanas y uno de los campos de batalla en que se lucha por la hegemonía mundial, lo que viene a desvirtuar su intención original.

La ONU nació después de las espantosas y dramáticas experiencias de la Segunda Guerra Mundial, volviendo realidad el fallido intento de la Sociedad de las Naciones que se propuso al finalizar la primera de las guerras mundiales. Las armas que se usaron en la segunda, particularmente las bombas atómica y nuclear fueron estímulos negativos que ayudaron a la aceptación de la creación de esta organización. Sin embargo, su estructura de gobierno que se tuvo que adaptar a la cruda realidad de dos potencias rivales prácticamente equilibradas en poder militar, empezó a poner dificultades para su cabal operación. Aun así, mal que bien sirvió para resolver algunos conflictos que podrían haberse escalado.

Pero la llegada a los puestos directivos de personas con agendas ajenas al espíritu imparcial que debía mantener la neutralidad de la organización, aunado al poder económico y de diálogo con que cuenta, la han transformado en agente que trata de imponer esas agendas a los países que deberían recibir una ayuda honrada y oportuna. En más de una ocasión las agencias integrantes de la ONU han recurrido a la presión ilegítima para imponer en países necesitados tanto la “ideología de género” como la permisividad al aborto artificial llamándolo “derecho humano”.

Esto no pasa desapercibido y afortunadamente hay organizaciones que tratan dentro de la misma institución de impedir estos abusos pero que se enfrentan en forma desigual ante el poder de los funcionarios que se prestan a ellos.

Esta situación ha venido ahora a agravarse porque después de la disolución de la URSS como potencia rival de los E.E. U.U., que abrió una esperanza de una mejor operación de la ONU, ha surgido una nueva confrontación. Ahora es China quien reta a los Estados Unidos,

real al concepto de familia de naciones»”.

Por supuesto que las ambiciosas pretensiones del Santo Padre no son ideas descabelladas, en un mundo tan intensamente comunicado, ante una globalización inevitable, las respuestas sanas tienen que ser proporcionales, igualmente globalizadas. Esto es un reto enorme para los cristianos y particularmente para los católicos, porque esta cirugía mayor no se hará desde el Vaticano, esta cirugía mayor implica que los católicos de todos los países nos hagamos responsables de lo que en el mismo documento SS llama “buena política”.

Repito, reto enorme, porque para poder tener una amplia representación en la ONU previamente habrá que conseguir una presencia importante en la vida política de los países miembros. Este trabajo titánico debe emprenderse de inmediato, tal vez este Sumo Pontífice no viera los resultados de lo que pide, porque hay que invertir años para reorientar las culturas individualistas que se han extendido por el mundo hacia una cultura de fraternidad desinteresada y eso exige tiempo y trabajo arduo. Hay que empezar ya. [X](#)





Covid: Después del Estado y el Mercado es la hora de la Comunidad

Vida Nueva

El Papa Francisco está seguro de esto y lo repite a todos: de la pandemia salimos mejores o peores. La crisis mundial exige un replanteamiento de los parámetros de la convivencia humana en clave solidaria. Sobre esta idea se basa el “Proyecto Covid - construir un futuro mejor”, creado en colaboración por los dicasterios para la Comunicación y para el Desarrollo Humano Integral, que busca ofrecer un camino que desde el final de la pandemia lleve al inicio de una nueva fraternidad.

VATICAN NEWS. Los largos meses de la pandemia desencadenaron un replanteamiento de los modelos sociales. El Papa Francisco fue uno de los primeros líderes en establecer un grupo de trabajo, la Comisión Vaticana Covid-19, para producir una “visión” del futuro distinta y distante de la actual, que demostró ser frágil especialmente en la protección de los grupos sociales más frágiles. Entre los principales expertos se encuentra, sin duda, el economista Stefano Zamagni, que es Presidente de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales desde 2019. La pandemia,

dice Zamagni, “se había previsto desde hace años”, pero sobre todo -observa- las pandemias en general están “estrechamente vinculadas” al modelo de economía producido por la globalización y la revolución digital. Dice que ahora es el momento de “revisar las reglas”, una labor en la que deberían participar todos los responsables de las instituciones y de la sociedad civil.

Usted es parte de la Comisión vaticana COVID 19, el mecanismo de respuesta instituido por el Papa Francisco para

hacer frente a una pandemia sin precedentes. ¿Personalmente, qué espera aprender de esta experiencia? ¿De qué manera cree que la sociedad en su conjunto puede inspirarse en el trabajo de la Comisión?

R. – La “Comisión Covid19” es el primer caso, en la historia reciente de la Iglesia Católica, de una iniciativa que se mueve en territorio de frontera entre la afirmación de principios universales y el compromiso directo en el campo por parte de instituciones eclesásticas. En efecto, la función específica de la Comisión es estimular a entes públicos y agentes de la sociedad civil a actuar con rapidez, sugiriendo para ello líneas de acción estructuradas -por tanto, no meras propuestas- que procediendo de un tercero, es decir, por encima de las partes, no deberían encontrar hostilidad o desconfianza. Soy de la opinión de que así será.

El Papa Francisco pidió a la Comisión COVID 19 preparar el futuro en lugar de prepararse para el futuro. En esta empresa, ¿cuál debería ser el papel de la Iglesia Católica como institución?

R. – “Preparar el futuro”, más que “prepararse para el futuro” es una expresión típica del “frame of mind” del Papa Francisco, cuya estructura filosófica es la del realismo histórico. “Preparar el futuro” significa alejar a nuestras sociedades de la tiranía del determinismo o del “pasado que regresa”. La actitud de adaptación a lo existente es de quien no ama la libertad. La historia de dos mil años de la Iglesia es el testimonio más convincente de lo que significa “preparar el futuro”. Pensemos, por ejemplo, en lo que significó el lanzamiento por parte de Benedicto de Norcia del famoso “ora et labora” y el modelo de organización de los monasterios que más tarde se convertirá en un punto de referencia esencial para la

incipiente economía civil de mercado.

¿Qué lecciones personales (si es que las hay) ha aprendido de la experiencia de esta pandemia? ¿Qué cambios concretos espera ver después de esta crisis, tanto a nivel personal como mundial?

R. – Son tres las lecciones principales que aprendí de la pandemia: Ta pathemata mathemata (Herodoto, el sufrimiento enseña). Primero, la falta de prudencia de los gobiernos y otras instituciones - la “auriga virtutum” de Aquino. La pandemia había sido prevista desde hace años. El último informe de la OMS de septiembre de 2019, *The world at risk*, concluía con recomendaciones específicas de intervenciones dirigidas a los gobiernos. ¡Nadie se dio por aludido! En segundo lugar, la falta de humildad de los así llamados expertos. Así hemos aprendido que la ciencia no es capaz de garantizarnos la liberación del mal que muchos, considerando que no podían pedirla a las religiones, esperaban que pudiera venir de ellos. En tercer lugar, las pandemias están estrechamente vinculadas al modelo económico que se ha venido imponiendo a nivel mundial desde los años ‘70, cuando la globalización y la revolución digital cambiaron radicalmente el escenario económico y social.

¿En qué modo esta pandemia se diferencia de las crisis anteriores en cuanto a sus efectos sobre el futuro de la humanidad? ¿Cómo pueden la economía y la ecología trabajar juntas para garantizar un futuro mejor, y a qué objetivos deberían aspirar? Esta crisis es una oportunidad sin precedentes para construir una economía regenerativa y lograr una verdadera “conversión ecológica”. Sin embargo, en el mundo de los negocios y del sector público, se percibe la urgencia de volver

rápidamente a la forma habitual de hacer negocios. ¿En qué modo puede ser estimulada la voluntad política de recomponer el sistema? ¿Podrán los líderes políticos y del mundo empresarial resistir la tentación de una recuperación económica rápida y no sostenible?

R. – Es cierto que la pandemia ofrece más de una oportunidad para revisar las reglas del juego económico y financiero. Pero hay que quererlo. ¿Quién no lo quiere? En primer lugar, los líderes de negocios; en segundo lugar, las fuerzas políticas; finalmente, la mayoría

de la gente común. Las razones son diferentes, pero el resultado es el mismo. El mundo de los negocios es refractario a encaminarse por un sendero transversal, del que conoce costos ciertos y beneficios inciertos. (Véase economía verde). Las fuerzas políticas, vinculadas como están al corto plazo, son reacias a aplicar políticas a largo plazo cuyos beneficios recaerían en otros actores. Por último, la misma sociedad civil está experimentando una situación de conflicto intergeneracional endémico. Las cohortes de joven edad piden un cambio radical, porque saben que lo que está en juego es su propio destino; no así las otras generaciones, que son mayoría numérica. (Véase la transición demográfica). Por eso, en una situación de estancamiento, una entidad como la Iglesia, con la autoridad que todos le reconocen, podría desempeñar un papel decisivo.

El peso mayor de la pandemia recaerá en los países en vías de desarrollo y pobres. ¿Qué propuestas presentaría para abordar la situación de los necesitados, para evitar que se expongan o sean expuestos a condiciones de vida insalubres y de explotación?

R. – Está bien documentado que los costos económicos, sociales y humanos de las pandemias recaen principalmente en los segmentos más débiles de la población de los países desarrollados. De ello se desprende que las desigualdades, que ya son escandalosamente altas, aumentarán aún más en un futuro próximo. Por lo tanto, es necesario tener el coraje de decir, “apertis verbis”, que en tales situaciones la estrategia reformista es de poca utilidad; más bien, es necesario implementar una estrategia transformadora como el Papa Francisco no se cansa de repetir. Concretamente, es necesario insistir, en la ONU, en que se organice una Nueva Bretton Woods. Aquella vieja de 1944 fue

pensada y articulada para levantar y lanzar el mundo Occidental. La Nueva Bretton Woods debe apuntar a todo el mundo. Esto es ahora un objetivo técnicamente posible.

¿De qué manera cree que será posible involucrar a las grandes empresas (algunas de ellas al borde de la quiebra debido a la pandemia) en este proceso de regeneración?

R. – Las grandes empresas son decisivas para realizar la estrategia de transformación. Por lo tanto, se les debe presionar para que den seguimiento a lo que firmaron los 181 directores generales de las mayores y más influyentes corporaciones estadounidenses en su declaración del 19/8/2019. Se lee que la intención es reescribir las reglas del juego económico y, en particular, rever el “Código del Capital”. Sabemos cómo podría suceder esto, así que ¿por qué no hacerlo? Esto podría ser la prosecución de la “Economía de Francisco” del próximo noviembre en Asís.

¿Cuál debería ser el papel de la política en este proceso de cambio?

¿Cuál es el papel de los ciudadanos, de las familias, de las comunidades y de la sociedad civil?

R. – La familia, la comunidad y la sociedad civil organizada son entidades fundamentales para iniciar y apoyar el proceso regenerativo. Sin embargo, es necesario decidir, de una vez por todas, sobre la concepción de la naturaleza de estos sujetos a la que se pretende adherir. Por un lado, la concepción aditivista, según la cual las actividades realizadas por estas entidades se suman a las realizadas por el Estado y el Mercado, entidades que son útiles, pero no indispensables para el progreso de la Sociedad. Por otra parte,

la concepción emergentista, según la cual la misión propia de estas entidades es, en primer lugar, la de hacer visible lo que supone la introducción del principio de fraternidad en la acción económica. Por lo tanto, estos sujetos antes de valer por lo que hacen, valen por lo que son y por lo que testifican. Todavía hay demasiados que se contentan con la concepción aditivista.

El Papa pidió a la Comisión Vaticana COVID 19 “Preparar el futuro”. En términos económicos y ecológicos, ¿qué futuro se imagina?

R. – El futuro que esperamos que se haga realidad es que se establezca definitivamente el modelo triádico de orden social: Estado, Mercado, Comunidad, que sustituya al actual modelo diádico de Estado-Mercado. En segundo lugar, espero que la perspectiva de la prosperidad inclusiva se convierta en el ideal histórico concreto en nuestra sociedad. Tercero, hago votos para que el concepto de desarrollo humano integral, tal como se define en la Laudato si’, sustituya el ya obsoleto concepto de crecimiento. En nombre del crecimiento, se han cometido demasiadas injusticias y demasiadas ruindades contra la naturaleza. ☒

El país de la vida

Jesús de Alba

Vísperas del viernes tarde. Me toca confinamiento duro por positivo en Covid. Al cristiano jamás se le ha ahorrado ninguna de las condiciones y circunstancias duras que le toca atravesar a su generación. Es más, tiende a asumir y acompañar las cruces de los demás. Ración doble. Este ha sido el gran pilar sobre el que se ha construido y desarrollado la civilización occidental: recuperar al más débil, acompañarlo, sacarlo adelante. Ternura del hombre, signo de la ternura infinita de Dios.

Corren tiempos de desasosiego, temor, oscuridad, bloqueo, incertidumbre, sombras que empañan la vida común y personal. En medio de tanto malestar y frustración, palabras luminosas: “Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida” (Samo 114).

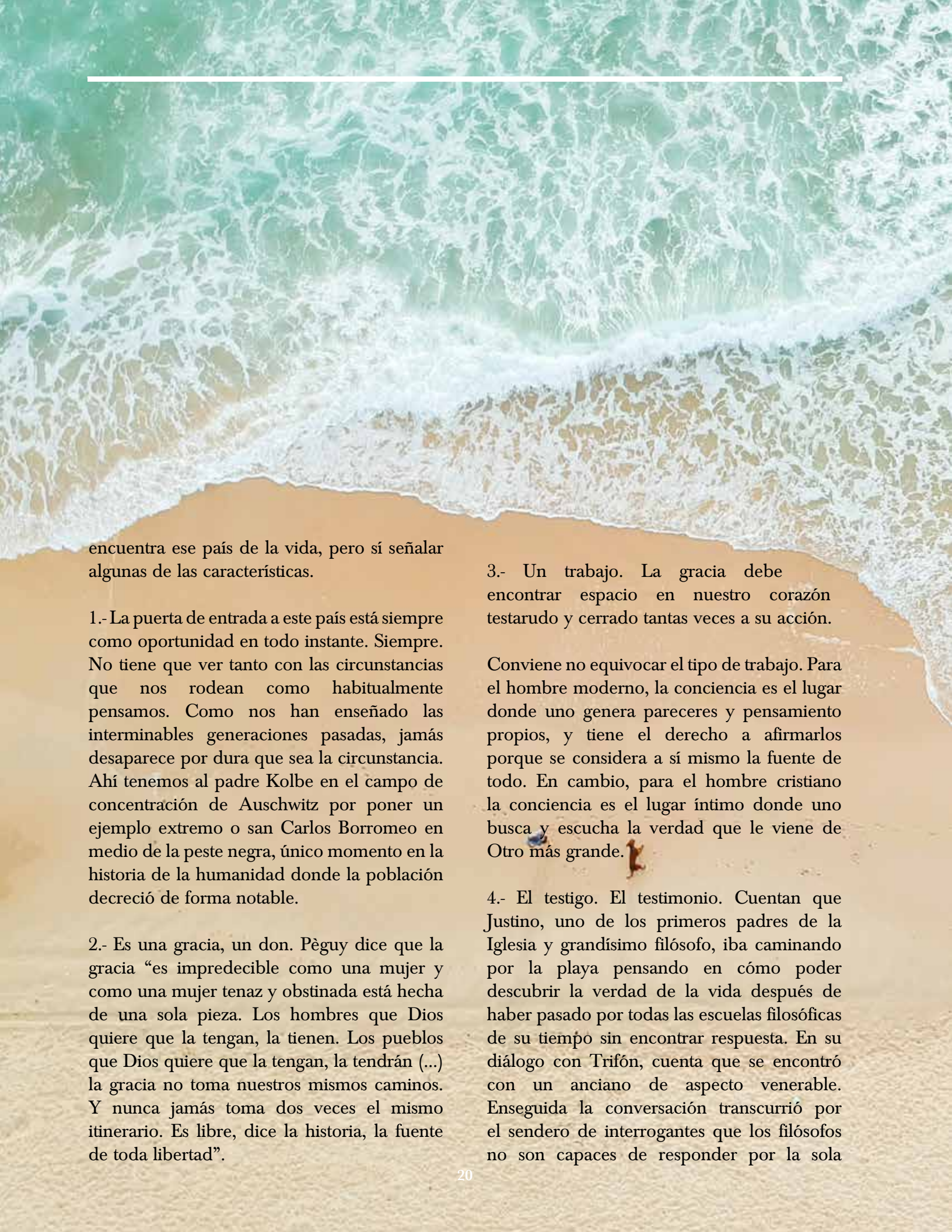
¿Dónde está ese país de vida que uno siente que se lo han birlado?

Más allá de la situación social actual provocada por la pandemia, interesa saber dónde anda la puerta de entrada y salida de este hermoso país de la vida porque también se observa que hay muchos elementos en la vida que pueden mostrar en el tiempo la doble cara del paraíso o el infierno. Tal vez la más destacada sean las mismas relaciones afectivas que en un primer momento nos introducían en la alegría de vivir y con el tiempo muchas se convierten en el mismísimo infierno. “L’enfer, c’est les autres”, dice la famosa frase de Sartre. El infierno son los otros.

No sabría decir con exhaustividad dónde se

foto: pexels.com





encuentra ese país de la vida, pero sí señalar algunas de las características.

1.- La puerta de entrada a este país está siempre como oportunidad en todo instante. Siempre. No tiene que ver tanto con las circunstancias que nos rodean como habitualmente pensamos. Como nos han enseñado las interminables generaciones pasadas, jamás desaparece por dura que sea la circunstancia. Ahí tenemos al padre Kolbe en el campo de concentración de Auschwitz por poner un ejemplo extremo o san Carlos Borromeo en medio de la peste negra, único momento en la historia de la humanidad donde la población decreció de forma notable.

2.- Es una gracia, un don. Pèguy dice que la gracia “es impredecible como una mujer y como una mujer tenaz y obstinada está hecha de una sola pieza. Los hombres que Dios quiere que la tengan, la tienen. Los pueblos que Dios quiere que la tengan, la tendrán (...) la gracia no toma nuestros mismos caminos. Y nunca jamás toma dos veces el mismo itinerario. Es libre, dice la historia, la fuente de toda libertad”.

3.- Un trabajo. La gracia debe encontrar espacio en nuestro corazón testarudo y cerrado tantas veces a su acción.

Conviene no equivocarse el tipo de trabajo. Para el hombre moderno, la conciencia es el lugar donde uno genera pareceres y pensamiento propios, y tiene el derecho a afirmarlos porque se considera a sí mismo la fuente de todo. En cambio, para el hombre cristiano la conciencia es el lugar íntimo donde uno busca y escucha la verdad que le viene de Otro más grande.

4.- El testigo. El testimonio. Cuentan que Justino, uno de los primeros padres de la Iglesia y grandísimo filósofo, iba caminando por la playa pensando en cómo poder descubrir la verdad de la vida después de haber pasado por todas las escuelas filosóficas de su tiempo sin encontrar respuesta. En su diálogo con Trifón, cuenta que se encontró con un anciano de aspecto venerable. Enseguida la conversación transcurrió por el sendero de interrogantes que los filósofos no son capaces de responder por la sola

razón. El anciano entonces le habla de unos hombres bienaventurados, justos y amigos de Dios que hablaron por inspiración divina. Acabó exhortándole a seguir sus consejos y seguir a esta gente. Cuenta Justino que en seguida sintió que se encendía un fuego en su alma y se apoderaba de él el amor a los profetas y aquellos amigos de Cristo y que, reflexionando sobre los razonamientos del anciano, halló que esta sola es la filosofía segura y provechosa.

Desde hace 2000 años, siempre el mismo método. “¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras? “(Lc 24,32), decían los discípulos

de Emaús que se encontraron con Cristo resucitado.

El anciano exhortaba a Justino, uno de los grandes santos y padres de la Iglesia, a no dejar apagarse en él esa llama recién encendida y seguir a aquellos amigos de Dios.

Tal cual hoy. ¡El país de la vida!

La alternativa, tantas veces, la conocemos muy bien, como canta magistralmente Nacho Vegas: “Tracé un ambicioso plan, consistía en sobrevivir”. [🔗](#)



Se requieren muy altos estándares

Fray Nelson Medina O.P.

Las voces jubilosas que se han levantado en los Estados Unidos por lo que parece un hecho, es decir, la salida de Donald Trump de la presidencia, muestran cuántos anhelaban, por diversos motivos, que eso sucediera.

Muchos vimos en sus decisiones elementos positivos, sobre todo en lo que tiene que ver con preservar la libertad religiosa, proteger la vida del no-nacido, fortalecer la Corte Suprema de Justicia frente a la disolución moral, y defender a la familia natural. No es poco.

Por otra parte, sus actitudes arrogantes, agresivas; su exigencia de lealtad absoluta a su propia persona; su actitud prácticamente narcisista en cuanto a sus propios logros; su falta de empatía ante algunas situaciones sociales muy graves; su lenguaje ambiguo pero predominante excluyente e incluso cruel frente a los inmigrantes... todo ello, como se dice a menudo, al final “le pasó factura.”

Es llamativo que en uno de sus primeros discursos, cuando ya empezaba a parecer un hecho que vencería, Joe Biden, habló del retorno de la “decencia” a ese país del Norte.

Por supuesto, no es nada decente lo que piensan hacer él y su equipo, en cuanto a la familia, a la religión y al derecho a la vida pero destaco esto para mostrar un elemento que sin duda estuvo en la mente de muchos de quienes votaron por él.

Lo que concluyo de todo esto es que los líderes que quieran defender las causas más amenazadas de nuestro tiempo, como las que tomó Trump, especialmente en esta segunda postulación a la presidencia, deben ser hombres y mujeres de muy altos estándares morales y personales. La grosería, la imposición del poder, el lenguaje de amenazas tienen poco espacio cuando se trata de vencer las serpientes de mil cabezas que pululan en nuestro tiempo.

Necesitamos líderes de muy alto nivel porque serán odiados, escrutados sin piedad y atacados irracionalmente.

Y los demás, los que somos base y simple pueblo, tenemos el deber de orar y también de ayudar, en la medida de las fuerzas de cada quien, para que esta sociedad sea tierra fértil donde tales líderes puedan darse. ☒



Weigel, Feser y la moralidad de Hiroshima

Jorge Soley

Se cumplen 75 años desde el atroz lanzamiento de las bombas atómicas sobre **Hiroshima y Nagasaki**. Un hecho que provocó intensos debates en su día y en el que fueron muchos quienes se posicionaron a favor de la decisión del demócrata Harry Truman, mientras que nada menos que el patriarca conservador **Russell Kirk** afirmaba, ya en 1945, que tras el lanzamiento de la bomba atómica los Estados Unidos «somos los bárbaros dentro de nuestro propio Imperio».

El aniversario ha recuperado este interesante debate, esta vez de la mano de dos notables conservadores y católicos, **George Weigel** y **Edward Feser**.

Weigel escribía un artículo en **First Things**, **Truman's Terrible Choice, 75 Years Ago**, en el que justificaba la decisión de Truman y la consideraba moralmente correcta.

Su argumentación se basa en dos puntos:

a. La población japonesa en su conjunto iba a ser llamada a luchar hasta el último hombre:

«Los fanáticos militaristas-nacionalistas que dominaban la política japonesa hasta la decisiva intervención del emperador Hirohito en agosto de 1945, planeaban convertir a toda la población japonesa en combatientes en caso de invasión americana. Los ancianos y los jóvenes, las mujeres y los niños, todos debían resistir con las herramientas que tuvieran a mano, luchando junto al todavía formidable ejército japonés y con el apoyo de pilotos kamikazes, lanchas suicidas y torpedos humanos».

b. La conquista de Japón iba a provocar 20 millones de muertos japoneses y hasta cinco millones de bajas estadounidenses:

«Las estimaciones originales de los Estados Unidos sobre las víctimas en suelo japonés durante la

Operación Olympic (la invasión de Kyushu prevista para noviembre de 1945) y la Operación Coronet (la invasión de la llanura de Tokio en marzo de 1946) oscilaban entre cinco y 10 millones; algunas estimaciones posteriores cifran el número de muertos previsto en 20 millones, incluidos unos 10 millones que morirían de hambre al evaporarse los suministros de alimentos durante los combates. Se esperaba que las muertes en combate de norteamericanos, proyectadas a partir de la masacre de Okinawa, fueran no menos de 500.000 y quizás hasta un millón, de un total de bajas americanas proyectadas entre dos y cinco millones».



George Weigel

En resumen, según Weigel: *«En el verano de 1945, el presidente Harry Truman tenía tres opciones para terminar la Guerra del Pacífico sin el derramamiento de sangre sin precedentes provocado por una invasión. La primera era **intensificar el bombardeo de ciudades japonesas**, que ya había matado a cientos de miles de personas y que, de continuar, mataría a cientos de miles más. La segunda era **estrangular a Japón mediante un bloqueo naval y matarlo de hambre** hasta que sus líderes se rindieran tras la muerte de millones,*



y tal vez decenas de millones de japoneses. La tercera era **utilizar las armas atómicas** desarrolladas por el Proyecto Manhattan para golpear a los políticos japoneses y dejarles claro que toda la nación sería destruida si no acallaban a sus militaristas, reconocían la derrota y se rendían».

Lo que le lleva a concluir que: «El presidente Truman eligió la tercera alternativa. **Al hacerlo, salvó millones, incluso decenas de millones, de vidas**, estadounidenses y japonesas. ¿Hace eso de Harry Truman un monstruo moral, el equivalente de Stalin, Hitler y los militaristas japoneses que mataron a millones de chinos inocentes en una guerra

que comenzó en 1937? No, no lo hace. Truman autorizó el uso de las bombas atómicas pensando, con razón, que al hacerlo salvaría vidas estadounidenses y japonesas al obligar a Japón a rendirse.

Fue una elección terrible, lo que el Secretario de Guerra Henry Stimson llamó «nuestra elección menos abominable». **Dadas las opciones disponibles, fue la elección correcta.»**

Edward Feser ha respondido a Weigel en un artículo publicado en el **Catholic Herald** titulado Los terribles argumentos de Weigel.

Empieza Feser dando la razón a Weigel en su

observación de que *«parece difícil, si no imposible, reivindicar Hiroshima y Nagasaki en base a la doctrina clásica de la guerra justa sin relativizar las normas morales con el tipo de cálculo ético que Juan Pablo II rechazó en su encíclica de 1993, Veritatis Splendor»*.

Feser cita Gaudium et Spes, 80 para confirmar este criterio: *«Toda acción bélica que tienda indiscriminadamente a la destrucción de ciudades enteras o de extensas regiones junto con sus habitantes, es un crimen contra Dios y la humanidad que hay que condenar con firmeza y sin vacilaciones.»*

Si hay acuerdo sobre estos principios, ¿cómo es que Weigel considera correcta la decisión de Truman? Su justificación es la siguiente: *«Los límites aplicables al bombardeo de ciudades establecidas por la tradición de la guerra justa del razonamiento moral se habían roto mucho antes del bombardeo de Hiroshima y Nagasaki; muchos más japoneses murieron en los bombardeos con bombas incendiarios de Tokio y otras ciudades en la primavera de 1945 que en Hiroshima y Nagasaki juntas»*. Es decir, según Weigel, **la doctrina clásica de la guerra justa ya no era aplicable porque hacía tiempo que esa guerra había tomado otros derroteros,**

completamente contrarios a la misma.

Contra este argumento de un entorno en el que la doctrina de la guerra justa ya ha sido violada con anterioridad, Feser replica: «¿Y qué? Esto sólo prueba que esos primeros bombardeos también estaban equivocados, no que los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki no estuvieran equivocados».

Feser continúa refutando los argumentos de Weigel. En primer lugar el de que cualquier otra alternativa hubiera causado más víctimas: *«es cierto que el balance entre las consecuencias buenas y malas de una acción es algo que debemos considerar al decidir si la realizamos. Sin embargo, las consecuencias sólo se tienen en cuenta si la acción no es intrínsecamente mala, pues si lo es hay que*

descartarla absolutamente». Y lo ilustra con un ejemplo: *«como no es intrínsecamente malo ser cartero, es legítimo que se sopesen las consecuencias buenas y malas al decidir si sería una buena elección de carrera para mí convertirme en cartero. Por el contrario, como es intrínsecamente malo ser estafador, el balance entre las buenas y las malas consecuencias de serlo es irrelevante para decidir si voy a convertirme en un estafador. Está absolutamente prohibido convertirse en estafador, cualesquiera que sean las consecuencias»*. Lo que le hace concluir: *«Suponer lo contrario es respaldar la teoría moral conocida como consecuencialismo - una teoría que Juan Pablo II también condenó en Veritatis Splendor.»*

Feser recuerda que es intrínsecamente malo aniquilar a la población de toda una ciudad para forzar una rendición. Un caso que entraría en lo condenado por San Pablo en su epístola



Hiroshima en la actualidad

foto: pinterest.es

a los Romanos, 3. 8: «¿Y por qué no decir—conforme se nos calumnia y como algunos aseguran que nosotros decimos—: **«Hagamos el mal para que venga el bien»?** ¡Ellos sí que merecen que se les condene!». Y añade: «Se podría argumentar **que la destrucción de poblaciones civiles se justifica por el principio del doble efecto**, siempre que esta destrucción no sea intencionada, sino simplemente **un subproducto de un acto moralmente lícito** de ataque al enemigo... en principio se podría apelar al doble efecto para justificar el uso de un arma nuclear para destruir una flota enemiga en el mar, aunque haya civiles a bordo. En ese caso, el objetivo es militar y la presencia de civiles es una circunstancia meramente contingente».

Pero no es éste el caso de Hiroshima y Nagasaki: «La población civil de una ciudad no es un objetivo militar, aunque haya fábricas relacionadas con la guerra dentro de la ciudad...apelar al principio del doble efecto para justificar la destrucción de una ciudad entera es como apelar a este principio para justificar el uso de un martillo como medio para matar una araña en la cabeza de alguien», sostiene Feser. Para poder apelar a este principio Weigel usa su otro argumento: toda la población japonesa podía ser considerada como militares beligerantes. A lo que Feser responde: «Aunque no lo dice explícitamente, tal vez **quiere dar a entender que los ciudadanos de Hiroshima y Nagasaki -incluidos, aparentemente, los niños, las ancianas, los discapacitados y todos los demás- realmente equivalían a combatientes enemigos** y por lo tanto podían ser legítimamente objetivo militar tanto como los soldados de infantería o los marineros».

Esta pretensión de Weigel de extender el carácter militar a toda la población tiene dos problemas para Feser: «Primero, **parece presuponer el concepto de «guerra total» entre poblaciones**, lo cual es en sí mismo altamente problemático desde el punto de vista de la teología moral católica. En segundo lugar, independientemente de que los civiles japoneses hubieran podido convertirse o no en combatientes en algún momento, **no eran de**

hecho combatientes en el momento de los bombardeos. Por lo tanto, si ese es el punto de Weigel, también es completamente irrelevante».

Por último, acaba Feser citando a la siempre penetrante Elizabeth Anscombe, quien en un artículo titulado Mr. Truman's Degree señalaba, en relación al argumento de que la invasión de Japón habría causado más muertes que las producidas por las bombas atómicas, que **«la razón por la que una invasión habría sido tan sangrienta se debe en gran parte a la política aliada de rendición incondicional**. Por supuesto, es mucho más probable que una población luche hasta el último hombre cuando se le exige que se pongan completamente a tu merced, en lugar de pedir sólo unos términos más limitados de paz como había sido tradicional en la guerra. Con los bombardeos atómicos, los aliados «resolvieron» un problema que ellos mismos habían creado».

Y concluye: «Weigel opina que Truman no era «el equivalente a Stalin, Hitler y los militaristas japoneses». **Cierto, pero no llegar a su nivel de depravación no es un gran logro moral**, y apenas lo reivindicó. Truman seguía estando equivocado, y también lo está Weigel». ☒



Edward Feser

La crisis en Bielorrusia concierne a la vida y la fe

Svetlana Tikhanovskaya escribe al Papa

Vladimir Rozanskij



(Asia News) Las protestas en Bielorrusia están asumiendo un carácter cada vez más «cristiano» debido al arresto de algunos sacerdotes católicos y ortodoxos. Svetlana Tikhanovskaya, la «líder en el exilio», como ella misma se define, dio a conocer una carta enviada al papa Francisco, en la que explica que la crisis de su país «no es sólo una cuestión política, sino también moral, que concierne a la vida y la fe».

En la carta, Tikhanovskaya se refiere al Arzobispo Metropolitano de Minsk, Tadeusz Kondrusiewicz, también en el exilio, y lo llama «el verdadero mediador para la solución de la crisis política del país» por sus llamamientos inmediatos al diálogo y al cese de la violencia. En su opinión, el arzobispo representa «la Iglesia que se pone al servicio del pueblo, que sale de su casa y de los muros de sus iglesias y sacristías, para acompañar la vida de la gente, para sostener la esperanza, para ser un signo de unidad, para construir puentes y derribar

barreras, para hacer crecer las semillas de la reconciliación».

La ex candidata a la presidencia destaca que en el Comité de Coordinación de la oposición bielorrusa ha comenzado a funcionar un grupo de trabajo denominado «Movimiento Cristiano», en el que participan sacerdotes, teólogos y simples creyentes ortodoxos, católicos y protestantes «que sueñan con vivir juntos en paz, como verdaderos hermanos». Tikhanovskaya pretende entrar en sintonía con la encíclica del Papa Francisco «*Fratelli Tutti*», en respuesta a la cual decidió enviar su carta al Papa.

En su opinión, el pueblo bielorruso se ha visto durante décadas en la situación que denuncia la encíclica, cuando en el párrafo 53 habla de que «no hay peor alienación que la experiencia de no tener raíces, de no pertenecer a nadie». Después de las tragedias y opresiones del siglo

pasado, los bielorrusos eligieron un gobierno «que pudiera garantizar la estabilidad y la seguridad, pero como hemos visto, todo ello a expensas de la libertad, del derecho a elegir, de la autonomía».

La carta menciona las numerosas intervenciones del clero y los creyentes de todas las denominaciones en apoyo de la protesta popular, y concluye con la esperanza de que la represión termine cuanto antes, anhelando que el arzobispo Kondrusiewicz pueda regresar con su grey. Luego Tikhonovskaya se dirige al Papa Francisco: «En nombre del pueblo bielorruso, pedimos a Su Santidad que renueve sus oraciones y siga pronunciando sus palabras de verdad y justicia, que son una verdadera bendición para todos nosotros».

Mientras tanto, en el país continúa la protesta contra la presidencia de Lukašenko. El 6 de diciembre las manifestaciones se unieron bajo el lema «Marcha de la Sabiduría», y se

celebraron a la manera de la última semana, es decir, mediante reuniones en el patio trasero de las casas y en los edificios, para evitar los enfrentamientos con las brigadas de los Omon. De esta manera se evitó la violencia excesiva durante las detenciones, pero no su cantidad: esta vez arrestaron a 344 personas. Según los informes policiales oficiales, fueron detenidos todos los «saboteadores» y activistas con la bandera prohibida de Bielorrusia, la enseña con los colores rojo-blanco-blanco.

La policía detuvo especialmente a aquellos que exhibían la bandera con la leyenda Volnaja Loshitsa, «Caballo Libre», el nombre de un populoso barrio (justamente Loshitsa) situado en los suburbios de la capital, Minsk, donde se levanta el hipódromo. El título ha devenido un símbolo para todos los opositores de la capital, y también ha sido adoptado por muchos bielorrusos que viven en el exterior, y que cada domingo se unen a las protestas de sus compatriotas desde su lugar de residencia. 

foto: elpais.com



Las Relaciones Interpersonales durante la Pandemia

Una Reflexión Personal

Adriana Servín Figueroa*

Estamos a semanas de que termine el año de 2020, que sin duda ha sido un tiempo inédito y de grandes retos, que ha puesto a prueba nuestra fortaleza, nuestra creatividad, nuestras habilidades intelectuales e interpersonales para reinventar nuestra vida de cara a esta “nueva normalidad”, ante la pandemia del covid 19.

Si bien, cada día se da más la reactivación de diversas actividades económicas, todavía en gran medida, cuando es posible, se está privilegiando el trabajo desde casa y, qué decir de los programas escolares, desde el nivel básico hasta universitario, que permanecen impartándose a distancia.

Sin duda la tecnología ha sido el centro del cambio, con los retos y nueva adaptación que tuvimos que hacer abruptamente tanto en el entorno laboral, escolar como interpersonal. Muchos aprendimos casi de manera autodidacta a manejar el zoom y otras plataformas para realizar reuniones, conferencias, clases, y como único medio, durante este confinamiento para los encuentros familiares y sociales.

Sin embargo, también el confinamiento vivido en estos meses nos ha revelado algo que estábamos a veces olvidando o no dando el lugar central en el valor y sentido de la existencia humana: las relaciones interpersonales, auténticas, cercanas, reales, cara a cara. Así, empezamos a extrañar aquellas ocasiones no aprovechadas en el pasado para promover con nuestras actitudes y apertura afectiva, el encuentro familiar, la reunión con los amigos o la junta de trabajo para el diálogo con los colegas. Los casi ya ocho meses del “sano distanciamiento” recomendado por el sector salud, nos han llevado a revalorar el placer de conversar de manera presencial, de vernos y

“Podemos tener todos los medios de comunicación del mundo, pero nada, absolutamente nada, sustituye la mirada del ser humano”.

Pablo Coelho.

tocarnos, de estrechar las manos y recibir esa palmadita en el hombro, que fue como una medicina en momentos de afrontar problemas, de sufrir una pérdida o simplemente como expresión festiva del afecto mutuo entre familiares y amigos.

No hay que olvidar que el ser humano tiene una naturaleza relacional y una necesidad de pertenencia. Bien lo decía Xavier Zubiri, filósofo español del siglo XX, que “estamos indigentemente volcados hacia los demás”, en cuanto que, como señalaba el psicólogo estadounidense, Abraham Maslow, la necesidad de pertenencia está entre las necesidades básicas de toda persona.

Esta etapa de prueba pasará, ojalá nos sea de aprendizaje para privilegiar y valorar el encuentro real y auténtico entre las personas, que no puede ser solo virtual y aprendamos a usar las ventajas de la tecnología, como valiosa herramienta para realizar el trabajo y para en casos que así lo requieran, conectarnos con otras personas.

Hago votos, para que después de la pandemia, valoremos lo enriquecedor de una conversación cara a cara, de mirarnos a los ojos, de tomarnos de las manos y abrazarnos. A no tener miedo a expresar



amor, a dejarnos tocar el alma por el otro y abrir la nuestra para acoger a todos.

Que este tiempo de prueba, favorezca que los adultos podamos enseñar a las nuevas generaciones que sus anhelos de amistad y amor no se encuentran a un click en el facebook o en whatsapp, sino a un click de abrir su corazón y extender su mano para

estrechar a otra, sintiendo la calidez y empatía.

Que está “sana distancia”, nos haga ver la “insana distancia afectiva”, que desde antes de la pandemia veníamos ya viviendo y reorientemos el rumbo hacia el amor y la solidaridad, no como consecuencia, sino como condición para una existencia humana significativa y llena de sentido. Y que nuestra sed de trascendencia solo puede realizarse en el encuentro y servicio hacia los demás, en el amor que proyecta esa semilla de eternidad, presente en el alma humana y que nos revela la presencia, a veces ignorada de Dios, sentido plenificante de la existencia humana, aunque el exacerbado materialismo y secularismo que imperan lo nieguen, pues está inscrito en lo más profundo de la naturaleza humana.

Finalmente, tomando las enseñanzas de Viktor Frankl, padre de la Logoterapia y Análisis Existencial, para quién el motivador central de la existencia humana es la búsqueda de sentido, iniciemos el año próximo motivados por las enseñanzas de vida de este año que está terminando, y que si bien hay situaciones que no podemos cambiar, tomemos la responsabilidad de nuestra existencia y no nos cerremos a una vida con sentido, pues como señala Frankl: “lo único intolerable es una vida sin sentido”. ☒

**Profesora en la Maestría de Psicoterapia Humanista UVAQ*



Aprendizaje universitario en tiempos de covid-19 ¿Oportunidad o crisis?

*María Guadalupe Esquivel García**

Se denomina aprendizaje al proceso a través del cual el ser humano adquiere o modifica sus habilidades, destrezas, conocimientos o conductas, como fruto de la experiencia directa, el estudio, la observación, el razonamiento o la instrucción (Raffino, 2019).

El proceso de aprendizaje surge de la motivación que conlleva a un interés particular sobre un área de conocimiento o habilidad, dicho evento activa la atención para la adquisición de un nuevo conocimiento, ese conocimiento deberá ser comprendido e interiorizado por el aprendiz para que una vez que lo haya asimilado pueda aplicarlo,



transferirlo y evaluarlo, consolidando así un aprendizaje.

El ser humano pasa toda su vida aprendiendo, desde el momento en que nace hasta que muere, todos los días se aprende algo nuevo, es por ello que el proceso de aprendizaje ha sido estudiado a lo largo de muchos años, intentando plantear teorías que buscan comprenderlo de mejor manera para corregir los déficits que se pueden llegar a presentar en este proceso.

La Universidad es uno de los periodos más importantes en la vida académica de un individuo, y sin duda es lo que determina el rumbo de una sociedad en los próximos años. Dentro de las universidades se gestan las mentes que van a dirigir, preservar y construir la realidad en la que se vivirá.

En al ambiente universitario la carga de trabajo se ve incrementada desde el primer día de la carrera, es por ello que es importante entender los factores que involucra tanto la enseñanza como el aprendizaje en este nivel educativo, y sobre todo a partir de las condiciones digitalizadas de la actualidad, ya que de ello dependerá la calidad del proceso de aprendizaje, así como de los profesionistas del futuro.

En la actualidad, debido a la pandemia por covid-19, muchas esferas sociales atravesaron una crisis debido a los cambios abruptos a los que fueron sometidos, y tuvieron que buscar una rápida adaptación para sufrir los menores perjuicios posibles, la educación no es la excepción, ya que tuvo que pasar de un día para otro a la modalidad virtual, y millones de maestros y alumnos tuvieron que despedirse de las aulas para estar frente a un monitor.

Se dice que de las crisis pueden surgir oportunidades. Pero, ¿en esta crisis tan

duradera y difícil, que estamos viviendo en las clases virtuales a consecuencia de una pandemia mundial, también puede haber oportunidades?

Justificación

A partir de la pandemia por Covid-19 el sistema educativo se vio obligado a crear un nuevo entorno para la enseñanza y el aprendizaje, sin embargo; no todos los estudiantes han podido adaptarse a este nuevo contexto, principalmente debido a condiciones económicas o geográficas que les impide contar con un dispositivo electrónico o una conexión a internet, aunque también existen casos en los que a pesar de poder acceder a la educación virtual, el aprendizaje no es satisfactorio, pues el alumnado no comprende las asignaturas, se ve sobrecargado de proyectos y en general no se siente satisfecho con el sistema.

EY-Parthenon (2020) realizó una encuesta a 1,100 estudiantes de educación superior en México, obteniendo que el 60% de los estudiantes encuestados afirman que las clases presenciales brindan un aprendizaje de mayor calidad.

La incapacidad de adaptarse al nuevo orden virtual trae como consecuencia, un bajo rendimiento escolar, aprendizajes poco significativos y en el peor de los casos la deserción escolar. De acuerdo a la Secretaría de Educación Pública, (SEP), se sabe que en nivel básico la deserción en el ciclo escolar 2019-2020 alcanzó un 10% de la matrícula. Esto significa dos millones 525 mil 330 alumnos de preescolar, primaria y secundaria. (Cancino 2020)

En educación superior el abandono se calcula entre un 8%, es decir, 305 mil 89 universitarios. A raíz de la pandemia, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

estimó que al menos un 15.5 por ciento de estudiantes del nivel medio superior, superior y posgrado no regresarán a clases para el ciclo escolar 2020-2021, lo que se traduce en un millón 431 mil 576 alumnos, ocasionando un retroceso a las condiciones en las que se encontraba el país en 2015. (Cancino 2020)

Las cifras anteriores parecen muy desalentadoras para los universitarios, es por ello que el presente artículo tiene por objetivo exponer los retos que propone la educación universitaria virtual, así como plantear las posibles estrategias de aprendizaje que puedan ser aplicadas por los estudiantes y docentes para transformar la crisis en una oportunidad.

Uno de los primeros retos de la educación virtual es la mala fama que esta tiene, se ha considerado por muchos años que una educación virtual es equivalente a una educación mediocre o de baja calidad, lo cual es completamente falso, ya que en la actualidad existen avances tecnológicos, herramientas y plataformas totalmente adaptadas a una educación de excelencia que han permitido que en el mundo entero se oferten programas de posgrado a nivel internacional, reconocidos por su calidad y por las metodologías de enseñanza-aprendizaje, centradas en el estudiante. Un ejemplo de estos desarrollos con calidad se ha dado en las universidades más importantes del mundo, como el Instituto Tecnológico de Massachusetts, la Universidad de Harvard y Stanford. (Becerra 2017)

Otro de los retos más importantes es la resistencia al cambio, la migración de un aula hacia plataformas educativas ha sido un proceso traumático para docentes y alumnos, el hecho de tener que aprender a dominar herramientas tecnológicas y adaptarlas al proceso de aprendizaje no es tarea sencilla, es por ello que las universidades deberían implementar un programa de entrenamiento,



foto: pinterest.es

a alumnos y docentes, para el uso de estos recursos y explotarlos en su totalidad. Las tecnologías actuales son cada vez más intuitivas de usar, así que bastaría con dedicar un par de días para la instrucción en dichas plataformas.

La carencia de planeaciones adecuadas al contexto digital también representa un reto para esta modalidad educativa, siendo así que, ante el cambio abrupto del sistema de enseñanza, los docentes no tuvieron la oportunidad de desarrollar planeaciones adaptadas al contexto virtual. Es de vital importancia señalar que no basta con hacer todo a través de una computadora, como señala Rojas (2020), la transición es un proceso complejo que debe ser evaluado. En este particular, no basta con recurrir al uso de las tecnologías para asumir que se está trabajando bajo la modalidad de educación a distancia. Rojas (2020) indica que, “la implementación de la educación a distancia como respuesta a la cuarentena, plantea retos relativos a las competencias del personal docente para la adecuación de los diseños y metodologías de los cursos, así como aquellos derivados de la brecha digital de acceso a las tecnologías”. Por tanto, la tarea no es sencilla, no basta con una respuesta inmediata ante una emergencia y su ejecución podría ser difícil de realizarse a corto plazo.

Pero el más grande reto de la educación virtual es lograr que el estudiante cambie de rol, y que con acompañamiento del docente, desarrolle habilidades para el autoaprendizaje, que asuma la responsabilidad de su proceso educativo y que tenga la capacidad de apoyarse en la experiencia profesional y pedagógica del docente para lograr el cumplimiento exitoso de su proceso formativo (Becerra 2017), y que esta modalidad no se convierta en un proceso tedioso de leer documentos en formato PDF y hacer resúmenes de los mismos, sino que

pueda volverse una oportunidad de integrar lo mejor de un sistema presencial con lo que se ha establecido como educación a distancia, para lograr un nuevo sistema de excelencia educativa.

En relación con lo anterior, Barrón (2020) señala que, en primera instancia, es necesario repensar la educación y los roles que tiene el estudiantado y el personal docente. Umaña-Mata (2020) dice que esta tarea, según la autora, es fundamental para replantear la educación en todas sus dimensiones. Sugiere que el aprendizaje en línea no está conceptualizado para sobresaturar los medios tecnológicos con funciones pedagógicas, lo cual ha ocurrido en esta época y es fiel reflejo de las falencias en desarrollo de competencias por parte del cuerpo docente.

Sin duda alguna existen muchos caminos para lograr afrontar cada uno de los retos expuestos anteriormente, pero una de las propuestas más interesantes, es la aplicación del paradigma conectivista, según Siemens (2004), “El Conectivismo es la integración de los principios explorados por el caos, de la red, y la complejidad y las teorías de la autoorganización. El aprendizaje es un proceso que ocurre dentro de entornos virtuales en elementos básicos, no enteramente bajo el control del individuo. El aprendizaje (definido como conocimiento aplicable) puede residir fuera de nosotros mismos (dentro de una organización o en una base de datos), está enfocado en conectar conjuntos de información especializada, y las conexiones que nos permiten aprender más tienen mayor importancia que nuestro estado actual de conocimiento.

Siemens (2004) identifica los principios del conectivismo de la siguiente manera:

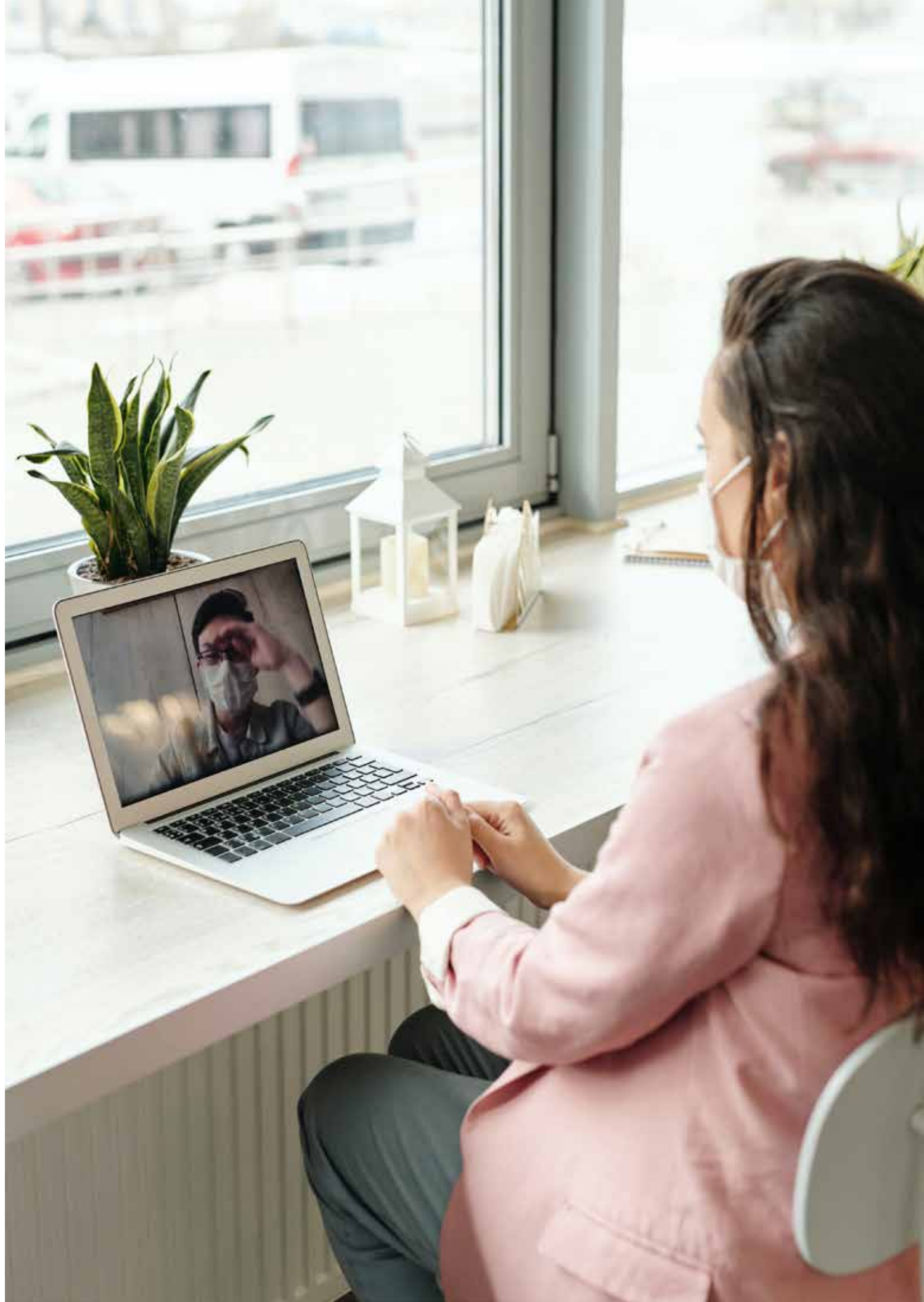
- El aprendizaje y el conocimiento se encuentran en la diversidad de opiniones.

- El aprendizaje es un proceso de conectar nodos o fuentes de información especializadas.
- El aprendizaje puede residir en dispositivos no humanos.
- La capacidad de saber más es más importante que lo que actualmente se conoce.
- Es necesario nutrir y mantener las conexiones para facilitar el aprendizaje continuo.
- La capacidad de ver las conexiones entre campos, ideas y conceptos es una habilidad básica.
- El conocimiento (preciso y actualizado) es el objetivo de todas las actividades de aprendizaje conectivista.
- La toma de decisiones es en sí mismo un proceso de aprendizaje. La elección de qué aprender y el significado de la información entrante se ve a través de la lente de una realidad cambiante. Si bien existe una respuesta correcta ahora mismo, mañana podrá ser incorrecta debido a las alteraciones de la información que afectan a la decisión.

Partiendo de lo anterior se puede decir que la nueva modalidad virtual, bajo un paradigma conectivista podría transformar la manera en la que se ha afrontado la emergencia actual, enfatizando en que el papel del docente sería proporcionar el entorno de aprendizaje inicial y el contexto que reúna a los estudiantes, y los ayude a que generen sus propios entornos individuales de aprendizaje que les permitirán conectarse a redes de conocimiento, bajo el supuesto de que el aprendizaje automáticamente ocurrirá como resultado de la exposición a la corriente de información y la reflexión autónoma sobre su significado.

Conclusiones

El aprendizaje como proceso inherente al ser humano puede parecer sencillo, pero no lo es, tiene muchas implicaciones en la individualidad de su aplicación, es muy importante conocer todas sus implicaciones tanto para docentes, como para alumnos.



Sobre todo, en esta nueva realidad que vivimos, en la que muchos procesos se han visto transformados y que necesitan ser adaptados con éxito lo antes posible para evitar su interrupción.

Se considera necesario un trabajo colaborativo, entre docentes y alumnos, principalmente, para entender los nuevos procesos de aprendizaje y fortalecerlos, es imprescindible que cada uno reconozca su rol, que como se expuso anteriormente ha cambiado bajo las condiciones actuales, y lo ejecute con eficacia.

En ese sentido es imprescindible que cada alumno acepte su responsabilidad y que reconozca la importancia de su educación y de su participación activa en esta, a través de la auto reflexión, la autonomía y la apertura, ya que ello lo hará dejar de ser un agente pasivo en el proceso educativo y mejorara, la manera en la que aprende, y por otra parte que los docentes puedan generar el contexto inicial de una red para el intercambio y la búsqueda de conocimiento, así como las herramientas para que el estudiante aprenda a aprender en el nuevo contexto digital.

La inclusión de un paradigma conectivista permitiría lograr un mayor aprendizaje en las aulas virtuales y un grado de satisfacción mayor entre alumnos y docentes, por supuesto que esto conlleva un proceso gradual de transformación que no será de un día para otro, sino a mediano o largo plazo, pero que sin duda alguna ponerlo en marcha permitirá hacer de la crisis una oportunidad, y que no solo será una respuesta ante la emergencia sanitaria, sino el primer paso hacia la aparentemente inevitable vida digitalizada. ☒

*Alumna de Tercer Semestre de Psicología de la UVAQ

Referencias:

Raffino, M.. (2019). Concepto de aprendizaje. noviembre 30, 2020, de Concepto de Sitio web: <https://concepto.de/aprendizaje-2/>

Cancino, G. (2020). Dejan la escuela 2.8 millones alumnos por COVID-19 en México. am de Querétaro, <https://amqueretaro.com/mexico/2020/08/09/dejan-la-escuela-2-8-millones-alumnos-por-covid-19-en-mexico/>.

Ey México. (2020). Perspectivas de educación superior durante el periodo de confinamiento en México. Noviembre 30, 2020, de Ernst & Young Global Limited (EYG) Sitio web: https://www.ey.com/es_mx/covid-19/perspectivas-de-educacion-superior

Becerra, G. (2017). La Educación Virtual: Retos y Desafíos en Colombia. Noviembre 30, 2020, de Empresarial & Laboral Sitio web: <https://revistaempresarial.com/educacion/virtual/la-educacion-virtual-retos-desafios-colombia/>

Barrón, M. (2020). La educación en línea. Transiciones y disrupciones. En: Educación y pandemia. Una visión académica. México. Recuperado en <http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>

Umaña-Mata, A.. (2020). Educación Superior en Tiempos de COVID-19: oportunidades y retos de la educación a distancia. noviembre 30, 2020, de Innovaciones educativas Sitio web: <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/innovaciones/article/view/3199/3999>

Rojas, R. (2020). Informe de avance. Efectos de las medidas tomadas en el país y en la UNED a raíz de la pandemia sobre los procesos de aprendizaje de la persona estudiante, así como su contexto familiar y personal. San José, Costa Rica: UNED.

Siemens, G. (2004) Connectivism: a theory for the digital age' eLearningSpace, December 12.